

HUMANIZAR LA ENFERMERIA UNA RESPONSABILIDAD ACADEMICA

Visión Hermenéutica.

RESUMEN

Romero-Quiñones Doris M (*)

I. Licenciada en Enfermería. Magister Scientiarum en Educación Superior Mención Docencia Universitaria. Especialista de Gerencia en Salud. Docente del Departamento de Enfermería de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Decanato de Ciencias de la Salud.

CONTACTO

dorisromero04@yahoo.es

Recepción: 01/03/2014

Aprobación: 15/06/2014

La idea principal de esta investigación, es reafirmar que los cuidados de enfermería en nuestros tiempos históricos actuales, necesitan una fuerte reconsideración hacia la humanización, que la excelencia de los cuidados se sitúe ética y profesionalmente. Cabe señalar, que nos situamos en un mundo globalizado, pluricultural y secular donde la negación del otro se ha transformado en una práctica cotidiana, donde las enfermeras (as) no estamos ajenas (as). Por esta razón, tomo referencia la teoría humanista de Jean Watson y demás datos recopilados en el proceso investigativo, ya que teoristas como ella son vigentes y oportunas, para que podamos los formadores de esta profesión y los propios enfermeros(as), reflexionar y repensar nuestras formas de conducirnos en el trabajo diario. Del mismo modo, establecer la responsabilidad académica que recae en la humanización de la enfermería, es importante, ya que la academia tiene el deber de formar un profesional de enfermería capaz de afrontar las necesidades de salud y enfermedad de los individuos o grupos sociales, aplicando cuidados pertinentes, tomando en consideración patrones socio culturales, posibilidades del país, la legislación vigente y su propio desarrollo personal. Dentro de este desarrollo personal, se espera que la enfermera(o) exhiba una conducta profesional marcada por la demostración de un interés genuino por el ser humano que acude en solicitud de ayuda, es decir, se espera que este profesional sea capaz de mostrar interés, comprensión, empatía, respeto y responsabilidad en el ejercicio del cuidado, o sea, realice cuidado humano. Utilizando la hermenéutica como método de análisis de la información, se realiza la siguiente investigación presentada en este artículo sobre la humanización de la enfermería y la responsabilidad académica que sobre ella recae.

Palabras Clave: humanizar la enfermería. Responsabilidad académica.

ABSTRACT

The main idea of this research is to reaffirm that nursing care in our current historical times, they need a strong review to humanization, that the excellence of care are located ethically and professionally. It is noteworthy that we find ourselves in a globalized, multicultural and secular world where denial of the other has become a daily practice, where nurses are not alien. For this reason, take reference humanistic theory of Jean Watson and data gathered in the research process, as you theorists like her are valid and appropriate for us trainers of this profession and the nurses themselves (as), reflect and rethink our forms of lead in the daily work. Similarly, establish academic responsibility lies with the humanization of nursing, is important because the academy has a duty to be a nurse capable of meeting the health needs of individuals and social groups or disease using appropriate care, taking into account socio-cultural patterns, possibilities of the country, the legislation and their own personal development. Within this personal development, it is expected that the nurse exhibit professional behavior marked by demonstrating a genuine interest in the human being which comes to aid application, it is expected that this professional is able to show interest, understanding, empathy, respect and responsibility in the exercise of care, perform human care. Using hermeneutics as a method of data analysis, the following research presented in this article about the humanization of nursing and academic responsibility for this must rest is done.

Keywords: humanizing nursing. Academic responsibility.

INTRODUCCIÓN

La enfermería es una profesión de titulación universitaria que se dedica al cuidado integral del individuo, la familia y comunidad en todas las etapas de desarrollo. Es una disciplina que en el último siglo y particularmente en los últimos años ha ido definiendo cada vez más sus funciones dentro de las ciencias de la salud. Se recalca que el objeto de estudio de esta profesión es el cuidado al hombre, en todas sus dimensiones, esté sano o con algún problema de salud, en relación recíproca con su medio social, tomando como base las necesidades humanas y su satisfacción, a través de la aplicación de un proceso científico propio de la profesión, bajo un prisma dialéctico materialista.

Del mismo modo, la enfermería es también amor al prójimo, a los demás, a lo que hace, porque una enfermera/o no es sólo una persona con uniforme blanco, sino también un ser humano íntegro, que comprende las necesidades y sentimientos de su paciente, un proveedor/a de cuidados, de comprensión, amabilidad, afecto y solidaridad; que su mayor ganancia y sentido gratificante, no es solo lo relacionado a remuneración monetaria, sino también las palabras de gratitud y las muestras de afecto derramadas de los ojos de una madre agradecida por haber limpiado la herida de su pequeño, o la mirada cálida de un esposo que deposita toda su confianza en ti, mientras atiendes a la mujer que lleva a su hijo en el vientre, o mejor aún, el apretón de dedos de un bebé que no ha salido aún de cuneros; esos son los momentos que hacen que esta profesión sea gratificante, emocionante y sobre todo, humana.

Sin embargo, existen situaciones entre las que se nombran el avance tecnológico, incremento epidemiológico de algunos casos, entre otras, que parecen mermar las características de la asistencia de enfermería nombradas anteriormente, originando deshumanización en el cuidado. Es por ello, que una de las mayores preocupaciones que abordan los profesionales, gestores y usuarios de los Servicios de Salud, es la humanización de la atención en estas instituciones, entre ellos la humanización de la enfermería.

En correspondencia, cuando se habla de humanizar la enfermería, se refiere en principio, a todas aquellas acciones que conducen a cumplir con la humanización desde todos los ámbitos de la carrera. Por ello, es necesario estudiar e investigar para conocer todos los diferentes agentes que participan en el proceso de asistencia sanitaria y que tienen que ver con humanización; ubicándolos en el contexto de las instituciones de salud, para fijar posiciones en todos los campos en que se encuentra incluido el cuidado.

En el mismo orden de ideas, en el proceso formativo del profesional de enfermería, diferentes aspectos son susceptibles de análisis en profundidad. Uno de ellos es, que la calidad en la formación del profesional depende no solo de las habilidades cognitivas que desarrolla en el currículo universitario, sino también, de los intereses y valores que regulan su actuación profesional. El amor a la profesión, la responsabilidad, el humanismo y la honestidad, constituyen valores esenciales, reguladores de la actuación de un profesional competente, que se reflejan en cada persona de manera diferente, en función de su capacidad, historia individual, e interés.

En este contexto se presenta el siguiente artículo, presentando una investigación de interpretación de la humanización de la enfermería y la responsabilidad académica, con un enfoque hermenéutico, con el que se analiza la situación y presenta el efecto que produce en el desempeño profesional de enfermería, como impulsor de cambios en la atención del cuidado al ser humano.

El objetivo general de este estudio es interpretar la humanización de la enfermería y la responsabilidad académica que sobre esta recae, utilizando la hermenéutica como método de análisis de la información.

El método de análisis e interpretación utilizado es el hermenéutico, por lo que es necesario referir, que este método se define como el arte de interpretar textos para fijar su verdadero sentido, en principio se utilizó en el estudio de la Teología y se aplicó específicamente a la interpretación de las Sagradas Escrituras; se ha ampliado en la actualidad hasta abarcar teorías filosóficas del significado y comprensión de interpretación textual en la investigación en Ciencias Sociales y humanas, como la ciencia enfermero. El objetivo fundamental de la hermenéutica es proveer los medios para alcanzar la comprensión del objeto o escritura que es interpretado, cuando la perspectiva del investigador es comprender más que describir o cuantificar.

El análisis hermeneuta va mas allá de la explicación casualista; para los hermeneutas el ser humano expresa su interioridad mediante manifestaciones sensibles, claro está, que teniendo la convicción de que toda expresión humana sensible, refleja una interioridad. No captar, en una manifestación, la dimensión interna, equivale a no comprender; lo cual implica que en la hermenéutica se acentúa la identidad sujeto-objeto, posibilitando la

comprensión desde dentro de los fenómenos históricos, sociales y humanos.

Ahora bien, si enfermería se considera un arte y ciencia humana, preocuparse por el cuidado de la salud del ser humano, es comprender en primer lugar sus experiencias o vivencias respecto a su salud. Esta perspectiva filosófica confirma la necesidad de abordar el cuidado a nuestros usuarios de manera integral, lo que habitualmente no ocurre, pues habitualmente, tenemos preestablecidos diagnósticos, tratamientos, planes de atención, de educación y hasta respuestas esperadas, construidas solo desde lo cognoscitivo y desde la perspectiva unilateral del profesional.

En ese sentido, el objetivo principal de la hermenéutica es ayudar a expresar lo que la persona percibe de su experiencia en salud, permite traer al presente aquello que desea, necesita y espera del cuidado. Ayudando a expresar las emociones adversas, permitiendo rescatar fortalezas y formas efectivas de enfrentamiento que el sujeto ya conoce, a fin de ayudarlo a comprender e integrar sus actitudes frente a lo que está viviendo en el presente, aportando el cuidado de forma humana y holista.

CONTEXTUALIZACIÓN DE LA TEMÁTICA

Desde esta óptica, se hace necesario nombrar, que el profesional de enfermería en su quehacer operativo, establece relación enfermero-paciente, en este estadio de práctica laboral, este profesional pone de manifiesto el método de comprensión humana más adaptado a su propia personalidad: kinestesia, auditivo, verbal. En ese contacto humano realizado entre ambos actores, se

perciben situaciones a las cuales la enfermera(o) debe abocarse en busca de solución, teniendo presente que el tratamiento de enfermería es holístico e integral.

Del mismo modo, la enfermera/o, en su praxis, conjuga conocimientos, corazón, fortaleza y humanidad, exige una importante implicación de lo que cada uno de estos profesionales sabe, siente, percibe, comprende. En cada una de las actividades con la que nos enfrentamos en nuestra labor profesional, ponemos en juego nuestro saber ser, lo que somos emocionales, cultural y psicológicamente. Su desempeño no se fundamenta solamente en el conocimiento científico, además ha de recurrir a la intuición, la creatividad, la imaginación, la capacidad de expresión para solucionar muchos de los problemas que se plantean.

Todo esto implica, que además de estar en el lugar de los hechos, en el espacio de la enfermedad, la enfermería debe permanecer con el paciente en el espacio de su pensamiento, de sus sentimientos, de su intimidad, permanecer a su lado de una manera emocional y mentalmente abierta. Y esto, no siempre es fácil, incluso hay circunstancias en las que simplemente no puede ser conocido, y tenemos que trabajar absolutamente desde la intuición. Por ello la enfermería, desde nuestro saber ser, no es un cúmulo de cuidados técnicos solamente. Intuir que la enfermería es solo científica sería un puro reduccionismo de lo que es la Ciencia del Cuidado, o sea de lo que es la enfermería.

Es en este sentido, donde la responsabilidad académica se refleja en el contexto de la preparación. Las instituciones académicas que tiene en sus carreras la enfermería, poseen el compromiso de ser formador de seres humanos preparados para atender a grupos

sociales heterogéneos en todos los ámbitos, donde se desempeñen, bien sea como enfermeros(as) generales tanto de pregrado, como de post grado o enfermero(a) especialista. Un enfermero(a) especialista es un profesional que posee título como tal emitido por una institución académica reconocida ⁽¹⁾ con calificaciones complementarias a las de un enfermero(a) responsable de cuidados generales, por lo que se encuentra capacitado para ejercer como especialista, con conocimientos avanzados en un ámbito determinado de los cuidados enfermeros.

LA PROBLEMATIZACIÓN

En concordancia a lo anterior, queda claro que la enfermería es una ciencia humanística con objetivos bien definidos en actividades de cuidados dirigidos a satisfacer necesidades que le permiten mantener la salud y la vida, en situaciones que limitan la capacidad de auto cuidado a causa de circunstancias inherentes al desarrollo humano, enfermedad o lesión. Dado que el destinatario de los servicios de enfermería es la persona humana, en forma individual, en familia o en comunidad, es oportuno afirmar que el concepto de persona que cada uno acepte, se verá reflejado en la actitud de la relación de la enfermera(o) con los usuarios.

En este sentido, llama a reflexión situaciones que como enfermera observo y debo enfrentar cada día en la praxis profesional. Pareciera que en la sociedad en la que vivimos, se valora muy poco la atención al débil y al necesitado de cuidados, originando la deshumanización del cuidado. Es así, que en el entorno de algunas instituciones sanitarias públicas, constantemente se evidencian situaciones de completo abandono de los

pacientes por parte de las personas que según la teoría, deberían cuidar, ayudar, apoyar tanto en el proceso de la enfermedad como en la etapa final de la vida, que mueran dignamente, en un ambiente que les propicie tranquilidad espiritual; por el contrario, se encuentran en espacios hacinados, como si no tuvieran derecho y debieran más bien dar gracias por la atención, aunque adolezcan de la misma, escuchando, algunas veces, un trato oral no muy agradable al oído.

Dentro del mismo orden de ideas, es necesario señalar, que en las instituciones sanitarias privadas, la deshumanización se ubica en las situaciones que predominan los estilos procedimentales materialista con vacío espiritual, donde tal o cual procedimiento, es realizado en la humanidad del paciente sin percatarse de su dolor, su percepción de aceptación, si es o no estrictamente necesario, lo que importa aquí es que tenga los medios como pagar, se observa entonces, que la salud ha sido convertida en una costosa mercancía, llevándola a un mercado perverso que se ha hecho de la codicia lucrativa. Claro está, hay que reconocer que existen situaciones especiales en que los procedimientos son de vital importancia en el tratamiento al problema de salud, por lo que el personal asistencial, actúa considerando los indicadores de prioridad en el usuario.

En este escenario, se observa que la gran mayoría de los miembros del equipo de salud, se han adherido críticamente a la tecnología de punta y han abandonado su esencia humanista, en desmedro de su identidad profesional. El costo de esta enajenación es muy elevado, porque de este modo el profesional de salud se niega a sí mismo, proyectando una imagen profesional que a menudo es percibida por la comunidad como

mercantilista, con fin prioritario de buscar un mayor status socioeconómico y aprovechamiento personal, pero carente de sensibilidad humana; obviando el hecho de que el individuo enfermo espera sentirse respetado en su propia intimidad, ser escuchado y comprendido, recibiendo la palabra adecuada, notar que se preocupan por sus necesidades, en lo cual el agente sanitario más cercano, es la enfermera(o), por lo que éste viene a ser el principal responsable de esos aspectos.

En algunos casos, si el paciente solicita algo, le hacen esperar una eternidad, cuando no es que reaccionan con asombrosa displicencia o discuten con el paciente. Reflejando un profesional de enfermería que al relacionarse con el paciente, muestran una imagen deshumanizada, que refleja actitud tecnicista, adherida al modelo racional científicista, biologista, divorciado de la sensibilidad humana, que es la esencia del humanismo y razón de ser del acto del equipo de salud, especialmente del enfermero(a). Ejemplo de ello se observa en el trato al paciente desahuciado, donde su atención despierta sentimientos de aversión, respuestas de evitación y huida, dejando de atender adecuadamente al enfermo. Esta tendencia a marginar al moribundo en el hospital, se da porque para los asistenciales, al no haber lugar para esperar mejorías sustanciales del estado de salud de esos pacientes, las necesidades específicamente humanas, pasan a segundo plano, llevando la atención de enfermería hacia la deshumanización.

Es difícil explicar con precisión las causas de esta conducta, pero la cuestión es que el problema existe. Hoy día tal como se están desarrollando los acontecimientos, la ciencia y la tecnología ya no están en situación de garantizar la calidad asistencial del enfermo, porque se

han perdido de vista aspectos humanos y sociales muy importantes para la vida, cualidades fundamentales del ser humano.

Buscando explicación a esta problemática, se traen a consideración algunos cambios políticos, sociales, económicos y laborales que se pusieron en práctica durante los últimos años en nuestro país, lo cual ha llevado que el trabajo del equipo de salud, algunas veces, se efectúe en condiciones paupérrimas y con limitaciones que casi siempre hace inviable dar atención de calidad. De igual modo, las remuneraciones laborales atentan contra la dignidad del profesional de enfermería, afectando su autoestima, motivación, expectativas de superación personal, el acceso a la capacitación continua y a la alta competitividad, todos y posiblemente otros más, vienen a ser posibles factores estructurales de la deshumanización de la enfermería.

Es evidente considerar, que en la actualidad se necesita realizar una profunda reflexión sobre los aspectos humanos, actitudes y valores de las enfermeras(os) como principal actor del cuidado humano. Bien lo dice Poletti ⁽²⁾ al referir que la actuación de enfermería se ha ido distanciando de sus orígenes, haciéndose cada vez más tecnológicas y fragmentadas, ya que los cuidados de los enfermos se están convirtiendo en la técnica, dejando a un lado los cuidados individualizados o personalizados que en realidad son la base de la profesión.

En el mismo orden de ideas, se trae a acotación lo analizado por Vásquez ⁽³⁾ quien afirma que el modelo formador en general, está centrado en el cuidado del paciente recuperable o con posibilidades de rehabilitación, por lo que los estudiantes se preparan

para "triunfar" con sus cuidados, que reconozca a la persona, no solamente desde su vulnerabilidad física sino también como aquel ser con necesidad de ejercer su libertad, identidad cultural y plenitud espiritual.

En este sentido, no se forman profesionales de enfermería desde la perspectiva científica y técnica de su disciplina, que cuiden la agonía y entreguen cuidados para el bien morir del paciente; por el contrario, se preparan enfermeros(as) sin formación filosófica humanística. Esta preparación le facilita al participante una permanente reflexión y análisis de sus actos, desde sus valores personales, profesionales y principios éticos comunes a todos los profesionales de la salud; esta preparación no sólo requiere de profesionales del cuidado, sino también requiere de una formación filosófica y psicológica que muchas veces los estudiantes de pregrado ven como "poco relevante", priorizando técnicas biomédicas, lo que trae como resultado enfermeros(as) muy buenas en técnicas biomédicas, pero deficientes cuidadores, producto de los ejemplos formadores que tienen en su vida universitaria.

Mi experiencia como enfermera asistencial de varios años, con ejercicio docente en la carrera también de larga data, me lleva a afirmar que en la humanización de la enfermería, reflejada en el trato al individuo a quien atiende, la preparación académica tiene una gran responsabilidad, ya que de forma innata, los seres humanos tenemos gran potencial de servicio, pero para desarrollarlo se debe enseñar a descubrirla, para lo cual está la preparación académica, específicamente los docentes.

Referentes Epistemológicos

Teoría del cuidado humano de Jean Watson

Su teoría⁽⁴⁾ recalca que la práctica del cuidado está centrada en la enfermería, porque éste personaje es el que acompaña al individuo que lo amerita en su práctica del cuidado. Un individuo debe ser acompañado en las fases de toma de decisiones y no sólo ser un receptáculo de información. El acompañar es necesario para que, paulatinamente, éste descubra cómo, desde una situación particular, puede encontrar la mejor solución desde su propia realidad. Enfermería entonces, debe focalizarse en un acompañar sensible pero responsable, basado en el conocimiento y en la práctica de una actitud terapéutica.

La Dra. Watson también realizó referencia en la formación del profesional de enfermería. Ella manifiesta que esta formación debe reflejarse como *humanista-altruista en un sistema de valores*". Ella en su teoría, asume que el "día a día" de la práctica profesional requiere que la enfermera/o evolucione en su desarrollo moral. Si bien la formación de cada uno en la infancia y juventud temprana está marcada por el contexto socio-cultural de pertenencia, esto no significa la permanencia en un sistema estático. Es importante una acabada reflexión sobre el propio desarrollo moral, ya que es la única forma de comprender los sistemas morales ajenos. Esto parte de una reflexión de la propia experiencia y del desarrollo a lograr individualmente.

Además de ello, el sistema de valores en que tiene que fundamentarse la formación en enfermería, debe también combinarse con el conocimiento científico que guía la acción de la enfermera, pero sin olvidar que los conocimientos científicos por sí solos no ayudarán a la relación con otros. Watson otorga gran importancia a la

formación en ciencias humanas, aspecto muy olvidado en la formación profesional, que brinde las herramientas necesarias para comprender las dinámicas sociales, culturales y psicológicas de los individuos.

Educación y Pedagogía en Enfermería

Analizando todo lo referente a la profesión de enfermería, sus dificultades en el desarrollo del cuidado humano, la eficacia que tienen que demostrar los cuidados en la supervivencia del ser humano, la forma en que se presenta en la sociedad actual, me pregunto: ¿cómo desde la docencia contribuimos a la humanización o deshumanización del cuidado? ¿Cuál es el papel de la educación en enfermería? ¿Qué papel desempeñan los docentes en este proceso?

Es por ello, que la humanización del cuidado desde la educación de enfermería, requiere de un análisis centrado en los problemas de los seres humanos; en el entendido de que ese ser humano no solo incluye la persona sujeto de cuidado, sino también a la enfermera/o conjuntamente con el estudiante de enfermería, quienes deben formarse para proveer cuidados desde una perspectiva social, ética y política, pero esencialmente humana.

En este sentido, Velandia⁽⁵⁾ en su estudio argumenta, que la educación no solo es hacer seres humanos con un dominio en el área científica, tecnológica, sino con un alto sentido humanístico; con valores, responsables, maduros, personas que tiendan a la realización personal y sensible a las necesidades humanas. La tarea de la educación es humanizar o sea poner a los educandos en contacto con las obras de la humanidad y los valores que ellas representan.

Muchas de las expresiones anteriores, hacen pensar que los currículos y planes de estudio han sido débiles en la formación sobre desarrollo humano de los aspirantes a ser enfermero(a), lo que no ha favorecido el fortalecimiento de los niveles de autoestima y de liderazgo en el ejercicio profesional⁽⁶⁾. Por ello los niveles de resistencia en los profesionales de enfermería son muy precarios, pues estamos encontrando una baja capacidad para ayudarse a sí mismos y al colectivo en su institución, con el fin de influir en iniciativas que mejoren sus condiciones laborales, profesionales y de vida, pues estos temas son fundamentales para el proceso de desarrollo humano y el posicionamiento de la enfermería en el contexto de las demás profesiones y de la sociedad en general.

En mi criterio particular, considero que las teorías curriculares subyacentes en los planes de estudio de la profesión de enfermería, no han favorecido la exploración de intereses o experiencias significativas relacionadas con los objetivos educativos, por lo que en muchas ocasiones el eje educativo es el cumplimiento de los contenidos y no se reflexiona sobre la experiencia previa del alumno, en situaciones de salud y enfermedad desde una perspectiva sociocultural. Hay que fomentar en estos futuros profesionales, valores de responsabilidad, lealtad, trabajo en equipo multidisciplinario, donde se aborde la solución y evaluación de problemas reales de forma conjunta, que faciliten el desarrollo de actividades de crecimiento profesional y personal.

Me uno al criterio del paradigma humanista de García⁽⁷⁾ el cual recalca que los alumnos son entes individuales, únicos, diferentes de los demás; personas con iniciativa, con necesidades personales de crecer, con potencialidad

para desarrollar actividades y para solucionar problemas creativamente. El humanismo apremiante debe incorporar ideas y valores de nuevo modelo, distinto a los establecidos hasta ahora. Procurar una educación con formación humana propiamente dicha o sea una formación articulada, sistemática e intencional, con la finalidad de fomentar valores personales y sociales, que incluyan a la persona en su totalidad.

METODOLOGÍA

La perspectiva metodológica compromete al investigador en forma completa, su visión del mundo, el traslado de esa concepción a la situación planteada y al proceso de investigación; se trata de elegir la metodología más idónea, el mejor camino para arribar al conocimiento en correspondencia con determinada perspectiva metodológica. De ahí, que asumir uno u otro depende de la cosmovisión del investigador, de sus presupuestos teórico-metodológicos.

En este caso la interpretación hermenéutica se convierte en una herramienta esencial en el desarrollo de este estudio, ya que la información recopilada de los informantes claves a través de la entrevista que se aplicó, se analizó e interpretó para destacar apreciaciones, pensamientos y sobre las metáforas implícitas en sus discursos acerca de la humanización de la enfermería y la responsabilidad académica que sobre el contexto recae.

Haciendo uso de la codificación a las preguntas generales de la entrevista, se organizó la información y se categorizan las respuestas de los informantes claves. El apoyo de todo este proceso para ordenar la información, permitió desarrollar un mejor análisis de

contenido, con la finalidad de establecer una red de criterios o red semántica metafórica, que a su vez permitió conocer la opinión implícita de los informantes claves con respecto a la humanización de la enfermería y la responsabilidad académica.

REFLEXIONES ONTO-EPISTÉMICAS FINALES

Al realizar el análisis de las entrevistas realizadas a los informantes, se concluye que si se percibe la falta de humanización en el cuidado de enfermería. Por lo tanto, teniendo claro que la enfermería enarbola una filosofía humanista no rentista que promueve la solidaridad, el reconocimiento a la diferencia y el derecho a la igualdad, entre otros, es necesario desarrollar estrategias de resistencia por un desarrollo humano del cuidado para la vida y la salud. En el cual se rectifique que el acto de cuidado tiene su esencia en las personas y no en los objetos. La práctica del cuidado humano, no se puede ejercer si no se tienen claro los más profundos principios y valores éticos universales.

Ejercer el cuidado asistencial desde el desarrollo de lo humano implica poner en el centro de nuestra praxis (acción) y lexis (discurso) el derecho a trabajar desde la salud por la adecuada satisfacción de las necesidades humanas del orden existencial y axiológicos, lo que implica recuperar la persona-sujeto como centro de nuestra interacción comunicativa y profundizar los procesos participativos en el cuidado de los colectivos. Asumiendo con responsabilidad social los desafíos del contexto, haciendo uso consciente del rol de liderazgo que la historia de enfermería y la sociedad nos ha entregado,

para que nuestra dignidad y la de los demás, no sea avasallada por una conciencia mercantilista en la salud.

Tener bien claro que el ejercicio de la enfermería centrado en los objetos y no en el sujeto, va en contravía del cuidado humanizado; además de que ha sido un reclamo y un anhelo permanente de la práctica de enfermería, al ser defensora del derecho a la salud y por ende, de la dignidad de la vida humana. Las condiciones adversas generan un cuidado deshumanizado, por ello la resignificación del acto de cuidado, es un compromiso que desde la docencia y la asistencia debemos liderar. Pues lo que observamos hoy en la práctica, es que esa vocación profesional que tanto se pregona como necesaria para ejercer un cuidado humanizado, parece ausente o negada por el mismo sistema de salud, por ello, hoy más que nunca la reclamamos.

En las respuestas referidas a la responsabilidad académica, en todos los argumentos que emergen del análisis de los elementos en esta investigación, la responsabilidad académica es gigantesca. Desde la docencia, se tiene que hacer que la educación en enfermería cobre otro sentido, otra perspectiva, que no sea una educación para "depositar ideas de un sujeto en el otro" o narrar una realidad inerte, ahistórica y ajena a la experiencia de los cuidados de enfermería, pues la realidad que se nos presenta es tan compleja que la educación en enfermería no puede utilizar un solo lenguaje. No se puede quedar, como afirma Marcovich⁽⁸⁾, en "el 'monoglotismo' científico o cultural que sucede cuando profesores o estudiantes encaran la realidad con sólo una ciencia".

Nosotros como docentes, debemos dar herramientas al estudiante para que éste descubra, los pro y los contra

de la carrera en la que se está formando. Llevarlo al análisis de situaciones reales que hagan florecer en ellos la reflexión; hablarle de lo económico, lo social, pero también darle a conocer que la enfermería como ciencia social, trabaja con la interdisciplinariedad, pero sin abandonar el ser cuidado humano como centro de la disciplina. Si cuidamos la existencia humana desde la salud, entonces las ciencias humanas y económicas tienen que ser lenguajes transversales para comprender lo que pasa por dentro y por fuera del aula, para comprender el mundo que impacta la salud de las personas, mundo al que se enfrentará el futuro profesional y en el que ejercerá las acciones de cuidado para las que está siendo formado.

Freire ⁽⁹⁾ afirma que "los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión. La educación en enfermería tiene que propiciar un conocimiento amplio del conjunto de la sociedad y de sus principales carencias en relación con las políticas públicas y de salud que nos conciernen, pero no desde la retórica de los docentes de humanidades, sino desde la acción práctica de las y los docentes enfermeras o enfermeros que enseñan el área disciplinar.

Una educación que expanda las libertades para el desarrollo humano y potencie la crítica, para que cuando el nuevo profesional ejerza, no asuma posturas sumisas y alienadas; una educación proactiva, argumentativa, que haga lectura crítica de la realidad, que forje en los sujetos educandos un empoderamiento real ⁽¹⁰⁾ con la profesión y su esencia del cuidado, además de construir nuevas formas de ciudadanía y sentido social.

Considero importante decir que la enfermería, bajo esta mirada, es una disciplina encargada de conservar el humanismo, en el sentido más amplio, donde no solo esta

salvaguardar la vida, sino tener presente todo el contexto histórico, social que caracteriza a la enfermería como disciplina humana. Los humanistas suscriben la postura de la educación centrada en el alumno (enfermera). Esta insiste en promover una enseñanza flexible y abierta, en la que los alumnos (enfermeras/os), logren consolidar aprendizajes vivenciales que los involucre con un sentido crítico para moldear, adaptar y modificar las actitudes en su práctica cotidiana. Las enfermeras/os son seres humanos con iniciativa, con necesidades personales de crecer, capaces de autodeterminación y con la potencialidad de desarrollar actividades y solucionar problemas creativamente.

Es posible que la mayoría de docentes no estemos conscientes de las prácticas pedagógicas deshumanizantes que en oportunidades utilizamos en el proceso de formación, y digo deshumanizantes, porque cuando enseñamos los diversos actos de cuidado en cada uno de los procesos de salud-enfermedad, nos olvidamos de que el humanismo riñe con la educación clásica, que presenta la realidad como algo estático y fuera del sujeto de cuidado, que no aborda los problemas de la profesión como algo inherente al ejercicio del cuidado, que oculta los entramados históricos, económicos y políticos de las acciones de cuidado y porque olvida la vocación ontológica del ser por humanizarse.

Otro aspecto muy importante en este contexto, es pensar que "los currículos y planes de estudio han sido débiles en la formación sobre desarrollo humano, lo que no ha favorecido el fortalecimiento de la esfera política, de los niveles de autoestima y de liderazgo en el ejercicio profesional ⁽¹¹⁾. Por ello los niveles de resistencia en los profesionales de enfermería son muy precarios, pues

estamos encontrando una baja capacidad para ayudarse a sí mismos y al colectivo en su institución, lo que influye negativamente en la aplicación de iniciativas que mejoren sus condiciones laborales, profesionales y de vida, pues estos temas son fundamentales para el proceso de desarrollo humano y el posicionamiento de la enfermería en el contexto de las demás profesiones y de la sociedad en general.

REFERENCIAS

1. Ley de Ejercicio Profesional de la Enfermería. República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial Número: N° 38.263 del 01-09-05. El 26 de julio de 2005 fue sancionada en la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela
2. Poletti, R Cuidados de Enfermería. Tendencias y Conceptos Actuales. España: Rol. 1980.
3. Vásquez Ceballos Paula Andrea. DESDE LOS ÁMBITOS DE ENFERMERÍA, ANALIZANDO EL CUIDADO HUMANIZADO. Cienc. enferm. v.16 n.1 Concepción 2010.
4. Watson J. Nursing: The philosophy and science of caring. Boston: Little Brown; 1979.
5. Velandia, M. A. La formación de los profesionales de salud orientada hacia el sujeto de atención y no hacia su problema médico. En G. d. Colombia, Cuidado y practica de Enfermería (pág. 109). Colombia: Unibiblos. 2000.
6. Escudero, R. B. Humanismo y tecnología en los cuidados de enfermería desde la perspectiva docente. Enfermería clínica, 3 (13), 164-170. 2003.
7. García, F. J. ¿Qué es el paradigma humanista en la educación? Febrero de 2009 Disponible en: http://www.niial.org/espacios/educom/educom_taliph.pdf. 2009.
8. MARCOVICH, Jacques. "Los desafíos de las humanidades en Brasil y en el mundo". En: La universidad en la sociedad del siglo XXI, 1ª. ed. Madrid, Fundación Santander Central Hispano. Fondo de Cultura Económica, 2001
9. Freire, Pablo. La pedagogía del oprimido, Edición No. 37, Montevideo, Uruguay, Tierra Nueva, 2000 Siglo XXI Editores.
10. Martínez Miguel, M. La Nueva Ciencia: Su desafío, lógica y método. México: Trillas. 1999.
11. Clara Virginia. "El empoderamiento de y con enfermería". En: Cuidado y práctica de enfermería. Grupo de Cuidado, Facultad de Enfermería, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2000.